

SÁBADO, 13 de septiembre de 1986

70 ex 'etarras' piden a los vascos que no se dejen intimidar por asesinatos como el de 'Yoyes'

JOSÉ LUIS BARBERÍA | San Sebastián | 13 SEP 1986

Archivado en: Actos repulsa EE María Dolores González Cataráin "Yoyes" ETA-pm Manifestaciones contra terrorismo Atentados mortales Comunidades autónomas Administración autonómica Atentados terroristas Movimientos sociales País Vasco Lucha antiterrorista ETA Grupos terroristas Partidos políticos España Terrorismo

Más de 70 ex militantes de ETA de la zona del Goierri, la comarca guipuzcoana que durante años constituyó el feudo de esta organización y de la que surgió buena parte de los activistas, hicieron público ayer un escrito en el que llaman a los ciudadanos vascos a no dejarse atemorizar por asesinatos como el de María Dolores González Cataráin, Yoyes, y a "rechazar con valentía todo intento de vulnerar la voluntad mayoritaria de los vascos".

Estos ex miembros de ETA, la mayoría de los cuales se sitúa hoy dentro de la esfera política de Euskadiko Ezkerra, manifiestan su tristeza e indignación por el asesinato de María Dolores González. Asimismo, afirman que los *argumentos* utilizados por los *milis* para justificar su crimen resultan insultantes para la gran mayoría del pueblo vasco, y reivindican para Yoyes "su condición de luchadora por la libertad de Euskadi, la justicia y la igualdad de las personas". Tras resaltar que la víctima decidió abandonar ETA Militar y regresar a Euskadi como consecuencia de un proceso de reflexión personal, los ex militantes de ETA del Goierri, la mayoría de los cuales conoció a Yoyes durante su etapa de activismo en los últimos años de la época franquista, se comprometen a apoyar en el futuro a todas aquellas personas que decidan volver a sus casas acogiendo las medidas de reinserción.

"Todos nosotros nos consideramos reinsertados", afirman, "porque renunciamos en su momento a seguir militando en ETA para defender nuestros ideales por medios pacíficos, con otros cientos de personas que desde el trabajo, en la política, en la cultura o en el mundo sindical están intentando conseguir un futuro mejor para las personas y el pueblo de Euskadi".

Réplica a HB

En una alusión a los sectores de Herri Batasuna que justifican el asesinato de Yoyes y reclaman la necesidad de la negociación política, los ex militantes de ETA señalan: "La necesidad de ninguna negociación política puede justificar la muerte de una ex compañera de militancia por adoptar una decisión personal contraria a unas determinadas pretensiones políticas". Y añaden: "Pedimos, por favor, que se abstengan de pedirnos responsabilidades aquellos que en su día no fueron capaces de dar y arriesgar por su pueblo lo que consecuentemente ofreció ella".,

El escrito, en el que figuran claramente los nombres de quienes lo suscriben, termina con un llamamiento "a seguir luchando por el autogobierno y la justicia contra quienes desde ETA o desde Madrid quieren impedir que Euskadi y sus ciudadanos puedan decidir su futuro en libertad".

Juanjo Dorronsoró, el marido de María Dolores González, dará a conocer próximamente un escrito de respuesta al comunicado con el que ETA Militar se adjudicó el asesinato. Personas íntimamente ligadas a la familia apuntaban ayer que Yoyes regresó a Euskadi después de que Txomin Iturbe, el presunto máximo dirigente de ETA Militar, confinado hoy en Argelia, le diera

70 ex 'etarras' piden a los vascos que no se dejen intimidar por asesinatos como el de 'Yoyes' | Edición impresa | EL PAÍS
su palabra de que la organización no atentaría contra ella. En los mismos medios se considera que el asesinato de Yoyes responde, más que a planteamientos políticos barajados por ETA, a un supuesto afán de venganza personal de otro dirigente de ETA Militar, natural de Ordizia, que controla hoy el aparato de esa organización.

La escenificación del atentado, cometido a las seis de la tarde, en un día señalado de las fiestas de Ordizia, con la gente en las calles, reúne, según estas fuentes, los elementos característicos de una "ejecución ejemplar", que, según esa hipótesis, ha obligado al comando a asumir un riesgo suplementario.